



INTERACCIONES DE LA HISTORIA DEL ARTE CON OTRAS DISCIPLINAS CIENTÍFICAS I: ARTE Y MEDICINA

Línea temática: 2. Innovación pedagógica y de calidad en la Universidad.

Fernández González, Alberto

Dpto. de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla. María de Padilla, s/n. 41004, Sevilla. ESPAÑA alberfer@us.es

Fernández Martín, Mercedes

Dpto. de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla. María de Padilla, s/n. 41004, Sevilla. ESPAÑA mmfm@us.es

Hernández Núñez, Juan Carlos

Dpto. de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla. María de Padilla, s/n. 41004, Sevilla. ESPAÑA jchmus@us.es

Mejías Álvarez, María Jesús

Dpto. de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla. María de Padilla, s/n. 41004, Sevilla. ESPAÑA mjma@us.es

Varas Rivero, Manuel

Dpto. de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla. María de Padilla, s/n. 41004, Sevilla. ESPAÑA mvr@us.es

Resumen: El proyecto de innovación docente se ha estructurado como una práctica formativa interdisciplinaria que ha vinculado dos áreas científicas: arte y medicina, y ha potenciado, muy especialmente, el aprendizaje autónomo de los estudiantes. Estos dos enfoques constituyen las principales estrategias metodológicas. Los alumnos que participaron en la experiencia innovadora recopilaron imágenes artísticas directamente relacionadas con enfermedades o con las diferentes prácticas y especialidades de la medicina. Una vez realizada esta tarea, elaboraron fichas de análisis de las obras seleccionadas o trabajos alusivos al tema escogido, siguiendo el modelo proporcionado por el equipo docente. La acción formativa se completó con la realización del *Seminario Arte y Medicina*, en el que participaron los estudiantes implicados, el equipo docente y varios especialistas de la medicina y las bellas artes, y con la creación de la página web del equipo docente, donde se recogen los mejores trabajos de los estudiantes.

Palabras clave: Innovación pedagógica, Estudios universitarios, Historia del Arte, Aprendizaje por descubrimiento, Trabajo en equipo.



Introducción

El proyecto de innovación docente *Interacciones de la Historia del Arte con otras disciplinas científicas I: Arte y Medicina* ha integrado a seis asignaturas del área de Historia del Arte, impartidas por los seis docentes que componen el equipo Proteo de innovación docente del Departamento de Historia del Arte, bajo una propuesta innovadora interdisciplinaria que ha vinculado dos áreas de conocimiento que tradicionalmente no han sido relacionadas entre sí: Arte y Medicina. Como el proyecto se estructuró como una práctica formativa, se han desarrollado metodologías de participación activa que fomentaron en los alumnos involucrados en la experiencia innovadora un tipo de aproximación diferente a la historia del arte, poco convencional. Esta perspectiva inédita les ha permitido superar la “visión estanca” de las diferentes materias de la carrera y tomar conciencia de sus múltiples interacciones con una disciplina científica tan importante como es la medicina. Pero además de la interdisciplinaria, enfoque que constituye la principal estrategia metodológica de la acción formativa llevada a cabo por el equipo docente, se ha potenciado también su plena coherencia con los objetivos específicos de cada asignatura y el aprendizaje autónomo de los estudiantes, pues la clave del proceso de enseñanza-aprendizaje reside, en gran medida, en la motivación del estudiante, que debe ser *facilitado* por el profesor (Rué, 2009).

Los coordinadores del equipo docente dieron a conocer el proyecto a los alumnos a lo largo de la primera semana de clase de cada cuatrimestre. Los interesados en participar en la práctica formativa, en función de las características de cada asignatura y las tutorías de refuerzo específicas para cada materia, tenían que recopilar imágenes artísticas referentes a enfermedades o a diferentes prácticas y especialidades de la medicina, y, una vez realizada esta tarea, confeccionar una ficha de análisis de cada obra, fuente y documento seleccionado siguiendo el modelo proporcionado por el equipo docente, o elaborar trabajos o ensayos alusivos al tema escogido.

Metodología y objetivos

El esquema propuesto a los alumnos, bien como modelo genérico para confeccionar las fichas de análisis, o bien como referencia para los trabajos temáticos, se elaboró a partir de los parámetros teóricos propios de nuestra disciplina (Checa, F., García, M. J. y Morán, J. M., 1992; Fernández, 1982; Furio, 1991). En primer lugar, se debía *clasificar la obra de arte*: identificar el autor y el título, por supuesto, pero también concretar, en la medida de lo posible, su fecha de ejecución, las dimensiones y el lugar de conservación. Como la mayor parte de las aportaciones de los alumnos se centraron, como esperábamos, en obras pictóricas, pues la naturaleza del proyecto así lo indicaba, era muy conveniente que los alumnos valorasen también la modalidad pictórica: si se trataba de un *cuadro de caballete*, de una *pintura mural*, de pintura sobre *tabla*, de una *miniatura*, de un *relieve pintado*, etc. Este apartado se cierra con el análisis del género donde se inscriben las obras: pintura abstracta o figurativa, y dentro de esta última, como es evidente, los estudiantes debían concretar su tipología, si se trata de un retrato, bodegón, paisaje, escena religiosa o mitológica, etc., indicar la naturaleza del tema representado, con una breve pero significativa descripción del ambiente, y valorar el tipo de representación de los personajes, si éstos eran naturalistas o idealizados.

El siguiente bloque del esquema se dedica al *análisis estilístico* y tiene en cuenta aspectos fundamentales como el estilo y la escuela a la que pertenece la obra de arte seleccionada, los estilemas del artista y una serie de elementos formales que deben ser valorados por los estudiantes: la técnica utilizada y posibles influencias en la obra; la composición en planos y sus líneas directrices; el color de la paleta empleada y las diferencias tonales y de pincelada; la luz, si es natural o artificial, homogénea o contrastada; la línea del trazo y el tipo de tratamiento volumétrico que se le da a los diferentes elementos representados (Marangoni, 1962).



El tercer apartado de la ficha genérica trata de la *iconografía e iconología* (García Mahiques, 2008-2009). Abarca aspectos tales como la función de la obra: si es decorativa, religiosa, propagandística, etc., y el estudio específico de las imágenes, sobre todo desde el nivel iconográfico, que es mucho más accesible a los alumnos, pero sin desdeñar el análisis de las posibles implicaciones iconológicas directamente relacionadas con su mensaje simbólico y su contenido ideológico. Este bloque se cierra con la referencia a las posibles aportaciones de la obra al arte de su tiempo o al arte universal.

El siguiente apartado del esquema valora el *contexto histórico*, pues las obras artísticas, de una forma u otra, son siempre fieles reflejos de su época, y, por tanto, deben ser analizadas las circunstancias históricas en las que fueron realizadas. El último bloque se dedica al estudio de la *enfermedad o representación alusiva a la medicina*, teniendo los alumnos que especificar en este apartado el tipo de dolencia que trata la obra de arte, cómo aparece representada o la temática médica que se desarrolla.

Tal como se esperaba, este modelo de análisis ha sido muy bien asimilado por los estudiantes y ha resultado, por tanto, muy útil en la práctica formativa, entre otras razones, porque desarrolla una mecánica de trabajo en el alumnado que favorece la comprensión y la contextualización de las obras de arte, su directa relación con la temática médica representada, así como una actitud crítica en el marco de la Historia del Arte.

Básicamente los objetivos perseguidos en este caso concreto consistían en promover el autoaprendizaje del estudiante, centrado especialmente en la búsqueda de imágenes e información, ahondar los conocimientos técnicos de la materia impartidos en clase mediante su aplicación a casos concretos, el trabajo en equipo y el desarrollo de capacidades para abordar trabajos que relacionan sus conocimientos de la historia de la fotografía con aspectos pertenecientes a otras disciplinas científicas.

Desarrollo de la acción

Tras las dos semanas de plazo dadas a los alumnos, que se aplicó, por supuesto, en todas las asignaturas y en los dos cuatrimestres, para que éstos formasen grupos de trabajo y elaboraran sus propuestas, cada profesor responsable de la asignatura proporcionó a todos los alumnos que participaron en el proyecto el suficiente material bibliográfico para llevarlo a cabo, así como modelos de fichas adecuados a la materia o encuadres genéricos de análisis. El equipo docente también se ha esforzado en formar a los alumnos en aspectos metodológicos, a fin de que adquieran destrezas procedimentales (De Miguel, 2006) vinculadas a las técnicas de búsqueda, análisis y síntesis de información propias de cada asignatura; y se impartieron varias tutorías de refuerzo que aclararon en gran medida las dudas de los estudiantes.

De acuerdo a los instrumentos de evaluación del rendimiento académico y de seguimiento propuestos en el proyecto, se ha realizado una evaluación inicial o diagnóstica: todos los estudiantes involucrados en la experiencia innovadora tuvieron que responder a un cuestionario diseñado, en parte, respetando los parámetros recomendados por los especialistas (Grasso, 2006), que consistió en la enumeración de obras, autores y textos directamente relacionados con un tema médico propuesto, diferente en cada asignatura, y en la clasificación y análisis de tres obras de arte de temática médica. De la evaluación de las respuestas —no se han valorado los resultados de cuatro alumnos porque tres de ellos ejercen la medicina en la actualidad y otro, ya jubilado, también es Licenciado en Medicina—, se puede concluir que los alumnos, en general, saben distinguir perfectamente el estilo, tienen algunos problemas con los títulos y los autores de las obras, pero se encuentran muy inseguros a la hora de aproximarse a la temática médica.



El equipo docente, ya casi desde el principio de la experiencia, constató, con agrado, el alto interés que había despertado el proyecto en gran parte del alumnado; por ello, al comprobar que los conocimientos y estrategias de los estudiantes involucrados en la innovación docente mejoraban progresivamente, se decidió suprimir los controles mensuales previstos, pues la evaluación formativa, al fin y al cabo, se podía contrastar día a día, en las tutorías de refuerzo.

Por supuesto, las diferentes asignaturas involucradas en el proyecto de innovación docente son muy diferentes en cuanto a metodología, objetivos y materia de conocimiento. Los estudiantes matriculados en la asignatura de **Fuentes para la Historia del Arte** debían aportar al proyecto un tipo de trabajo específico, pues estaban obligados, por coherencia con la materia de estudio, a incluir literatura artística relacionada con el campo de la medicina, circunstancia que, desde luego, por su complejidad, desanimó a la mayor parte de la clase. Aparte de la plantilla genérica, antes referida, los alumnos de esta asignatura debían seguir un esquema específico para las fuentes escritas, que valora aspectos clave como el autor, título, lugar de edición, impresor/editorial, número de páginas, proceso de transmisión y tipología de la obra. Los estudiantes tenían que completar el análisis con la transcripción de los fragmentos relativos al ámbito de la medicina más significativos y con un comentario personal al respecto. Con todo, se presentaron dos trabajos, muy ambiciosos, por cierto, que fueron elaborados por sendos grupos de tres alumnos. Uno de ellos, *La tipología hospitalaria en la Edad Moderna*, que fue elaborado por Reyes Conrado, Elena Escuredo y Patricia de la Cuadra, recopila una gran cantidad de grabados, ilustraciones y planimetrías alusivas a la arquitectura hospitalaria y las prácticas médicas desarrolladas entre los siglos XV y XVIII en emblemáticos hospitales españoles: los reales hospitales de Santiago de Compostela y Toledo, el de San Juan de Dios de Granada, el cordobés de San Sebastián, y los hospitales sevillanos de las Cinco Llagas y de la Santa Caridad. La tipología establecida por Filarete, fuente básica de referencia, también fue estudiada como punto de partida. El otro trabajo, también muy digno, lleva por título *La tuberculosis en el arte de los siglos XIX y XX*, y fue realizado por Enrique Muñoz, María de los Ángeles Seda y Rocío Gelo. En este caso, se recopilan imágenes artísticas alusivas a esta *romántica* enfermedad, y se valoran, en detalle, las aportaciones de Modigliani, Joaquín Sorolla, Edvard Munch, Cristóbal Rojas, Fidelio Ponce y Arturo Michelena.

Por la propia naturaleza de la asignatura de **Técnicas de Investigación del Patrimonio Artístico**, cuyo objetivo es formar a los alumnos en la investigación, se les planteó de forma obligatoria el trabajo, utilizándose la misma metodología que en el resto de las asignaturas. Aunque al tener dos grupos, uno de mañana en el primer cuatrimestre y otro de tarde en el segundo, se les dio la oportunidad de realizarlo de forma individual, en el primero, y formando equipos de cuatro personas, en el segundo. Con dicha opción se pretendía analizar, tras las repetidas quejas que realizan los alumnos por tener que desarrollar actividades grupales, el nivel y la calidad de los mismos, así como su implicación en el proyecto. Éste último, en el de por la mañana, lo valoraba el profesor de la asignatura, mientras que en el de por la tarde eran los propios componentes de cada equipo los que dimensionarían el trabajo realizado por sus compañeros. La calidad de los mismos fue distinta, siendo los de la tarde los que alcanzaron un mayor nivel y se interesaron más que el proyecto que el grupo de mañana, donde solo un 30 % de los trabajos cumplieron las expectativas. De éstos, de los 32 que se presentaron, merecen destacarse los realizados por Carmen Muñoz Angulo, sobre un cuadro de Jan Sanders van Hemessen, *El cirujano*; el de Pedro Galindo Ocaña sobre el tema de embriaguez en el de *Lot y sus hijas* de Jan Massys o el de Cristina del Rocío Durán Ceballos sobre el *retrato de Pierre Quthe, boticario*, de François Clouet, por citar algunos. En el grupo de tarde se formaron 11 equipos, uno de 5 alumnos; tres de 4; el mismo número de 3 y 2 y uno individual, presentando algunos grupos un par de trabajos, por lo que fueron 13 los realizados. Los temas fueron muy variados, desde hospitales y farmacias, hasta la peste y la lepra, la Ginecología y la Urología, pasando por la salud mental o los dibujos y esculturas anatómicas. Los más sobresaliente fueron los dedicados a la *Creatividad y la Salud Mental*, de Isabel Fernández Fernández y Araceli Luque



Vázquez, donde se analizaba el genio y la locura en los artistas pertenecientes a las vanguardias y al expresionismo alemán. Los dos que analizaron la *Ginecología*, en el renacimiento europeo, de Antonio Araque Franco, Sara González Macarro, Jessica Márquez Alfaro y Erika Rodríguez Angulo, —que al mismo tiempo realizaron otro sobre la *Urología* a través de manuscritos medievales europeos del siglo XIII, basados en textos árabes de los siglos IX y X—, y en la Alemania de fines del siglo XIX y principios del XX, de Janet Caña, Nerea Gallardo, Antonio Gracia y Milagros Parodi, o el que se analizó algunas de las representaciones de la *Lepra durante el quattrocento italiano* de Daniel Castañeda Jiménez y Estefanía López de la Rosa.

En la asignatura **Arte Prehispánico** se les propuso a los alumnos la opción de realizar los trabajos de forma voluntaria pero éstos debían ser elaborados en grupo de 3 miembros. Con ello queríamos analizar el comportamiento de los alumnos ante las competencias personales: trabajo en equipo, habilidades en las relaciones interpersonales, reconocimiento de la diversidad y multiculturalidad, razonamiento crítico. El método de trabajo propuesto debía conciliar la búsqueda y selección de obras de arte interrelacionadas con la medicina, clasificándolas, analizándolas y comentándolas, con una mayor elaboración de contenidos, con un análisis y síntesis de los mismos. Los alumnos debían mostrar su capacidad de gestión de la información aplicando una metodología científica, debiendo prestar mucha atención tanto a los aspectos documentales como formales tales como la utilización de citas y notas bibliográficas debidamente expresadas.

Se presentaron dos trabajos, a saber: *Plantas medicinales y sustancias psicotrópicas en la América Prehispánica*, elaborado por Ramón Cubiles Robles, David Mallén Herráiz (alumno SÉNECA) y Eva Montilla Jiménez; y *Enfermedades en la cerámica La Tolita-Tumaco*, realizado por M^a de los Ángeles Valencia Gómez, M^a José Meléndez Pérez y Carmen Santigosa Pérez. Los dos trabajos se presentaron el día 4 de mayo en el Seminario Arte y Medicina. Hay que destacar la exposición que realizaron los autores del trabajo *Plantas medicinales y sustancias...*, ya que elaboraron un vídeo de estructura y carácter “científico-divulgativo”.

En la asignatura **Arte Barroco**, se les propuso a los alumnos la opción de realizar los trabajos de forma voluntaria e individualmente, con una única excepción de dos alumnas extranjeras que solicitaron hacerlo en grupo. El método de trabajo propuesto había sido previamente consensuado con el resto de asignaturas que participaron en la Innovación. Las características de la asignatura se prestaba a un amplio abanico de posibilidades, dejándoles a los alumnos total libertad para elegir el tema. Los alumnos debían mostrar su capacidad de gestión de la información aplicando una metodología científica, debiendo prestar mucha atención tanto a los aspectos documentales como formales tales como la utilización de citas y notas bibliográficas debidamente expresadas.

Los resultados logrados han sido muy satisfactorios, pese a la reticencia que en general tuvieron cuando se les propuso el tema. De una matrícula de 26 alumnos se han presentado seis trabajos, como se ha señalado anteriormente, individualmente a excepción del titulado *Enfermedades psíquicas en la pintura barroca*, realizado por Mary Mudd y Rachel Swier, alumnas del programa de Cursos concertados con Universidades Norteamericanas de la Facultad de Geografía e Historia. El resto de los trabajos presentados han tenido un desigual nivel, aunque éste es mayoritariamente aceptable. Es cierto que destacan dos trabajos individuales de gran calidad, como *El diagnóstico médico en el Barroco* de José Manuel Reina Garnacho, centrado en la Uroscopia, y *Anatomistas y lecciones de anatomía en el siglo de oro de la pintura holandesa 1600-1700*, de Manuel Alejandro Prada Machuca, excelente trabajo que relaciona la pintura y el grabado. El resto de los trabajos realizados, alcanzaron asimismo un nivel aceptable, como por ejemplo los de Francisco Ruiz Remesal, *Estudios de anatomía*, muy bien documentado; *Morbus Gallicus*, de Damián Carrión y *El alcoholismo en la pintura holandesa*, de Rocío Silva Limón. La evaluación de los trabajos ha quedado



reflejada en la nota final, donde se ha tenido en cuenta la calidad de los mismos, pero también la participación de los alumnos.

En la asignatura **Historia de la fotografía**, los estudiantes han tenido que abordar un método de trabajo ligeramente distinto, adecuado a las peculiaridades de la materia, siendo la principal el tomar como base imágenes fotográficas en lugar de pinturas. En consecuencia les fue aportado un esquema específico de comentario fotográfico, que a grandes rasgos coincidía con el empleado para las obras pictóricas pero que lógicamente incluía elementos de análisis específicos del ámbito fotográfico. La metodología fotográfica de análisis les ha permitido profundizar en las técnicas, la terminología propia del medio visual fotográfico y los estilos. Pero la principal aportación para el estudiante es el conocimiento práctico en la valoración e interpretación del lenguaje fotográfico, dotado de matices propios que vienen dados por la particular naturaleza técnica del medio.

La estructura del esquema para el comentario ha sido muy similar a la establecida para las pinturas, clasificación de la obra, estilo, sentido iconográfico, contexto histórico y enfermedad o práctica médica, pero ha quedado modificada en parte para adaptarse a los modelos más comunes de análisis desarrollados en la historiografía específica de la imagen fotográfica (Sánchez Vigil, 2006; Marzal, 2007). Así, en la clasificación de la obra y el análisis del estilo, el alumno ha manejado conceptos diferentes relacionados con la técnica fotográfica y sus derivaciones formales, material sensible, óptica, composición, encuadre, campo, focalidad, iluminación, texturas tonales, etc.. Para el sentido iconográfico se han empleado las distinciones propias del ámbito fotográfico entre lectura denotativa y lectura connotativa, siempre en relación con el contexto histórico y el uso dado a la imagen fotográfica (documental, artístico, publicitario, etc.).

Resultados

Los resultados han sido óptimos, pese a la inseguridad que el alumno sentía al enfrentarse con una materia tan específica como la fotografía y al tener que prescindir en buena medida de los patrones de análisis pictórico que dominaba con mayor claridad. Esto ha exigido un amplísimo desarrollo de la actividad tutora y una orientación específica relativa a la búsqueda de material (archivos fotográficos, textos, artículos, etc.). El alumno, en efecto, ha profundizado en su conocimiento de la materia, se ha puesto en contacto con los métodos de búsqueda y análisis del medio fotográfico, desarrollando destrezas adecuadas, y ha sabido aplicar esos conocimientos y destrezas a un caso concreto que aúna la fotografía y la medicina.

Se han presentado 12 trabajos de desigual nivel, aunque éste es mayoritariamente aceptable. Es cierto que destacan tres trabajos individuales de gran calidad, como *La locura retratada* de Elena Escuredo, centrado en la fotografía médica y documental; *La enfermedad mental en el arte fotográfico* de Rafael de la Cuadra, que aborda el mismo tema desde la fotografía artística, y *La revolución quirúrgica en la Fotografía* de Reyes Conradi, excelente trabajo que relaciona históricamente la evolución técnica de la fotografía y la de la cirugía, con una sólida base bibliográfica. El resto de los trabajos realizados, siempre en equipo hasta de cuatro personas, alcanzaron asimismo un nivel muy alto. De estos últimos se destacan tres: *El retrato post-mortem en los siglos XIX y XX* de Cristina Herrera y Ruth Sánchez, sobre la forma peculiar en que la fotografía ha abordado el tema de la muerte, uno de los mejores por su concienzuda documentación. El segundo *la fotografía bélica* de Rocío Gelo, Enrique Muñoz y M^a Ángeles Seda es un variopinto muestrario sobre las enfermedades en tiempos de guerra y, el último, *Malnutrición* de Emily Braaten, Claudia Cuador y Mary Mudd, se trata de un destacado trabajo por la amplitud de imágenes que documentan el hambre, la obesidad o la anorexia, por el estudio que realizan del uso fotográfico de esos temas y por la meritoria labor de hacerlo en un correcto castellano tratándose de alumnas norteamericanas, casi siempre muy disciplinadas e implicadas en el estudio.



En la asignatura **Arte español** del Grado de Historia, dicha iniciativa de innovación docente no tuvo aceptación ninguna, pues a pesar del interés del profesor encargado de la misma, no participó ningún alumno. Ello puede ser motivado por la propia formación de los estudiantes, que es eminentemente histórica, y porque los alumnos carecen de los conocimientos artísticos específicos en Historia del Arte, resultándoles mucho más complejo buscar y analizar las imágenes adecuadas al proyecto.

Las referidas asignaturas de *Fuentes para la Historia del Arte y Arte Prehispánico* se impartieron en el primer cuatrimestre, y las correspondientes a las materias de *Arte Barroco e Historia de la Fotografía* en el segundo. La de *Técnicas de Investigación en Patrimonio Artístico*, a pesar de ser una asignatura cuatrimestral, es la única que se impartía en los dos cuatrimestres. En todos los casos los alumnos entregaron los trabajos dos semanas antes de finalizar las clases. A la hora de evaluar los dosieres presentados, el equipo docente, además de los contenidos, también valoró la bibliografía aportada, el enfoque y el grado de novedad de las imágenes, parámetros que tienen en cuenta el nivel de autoaprendizaje de los estudiantes (Brown y Glasner, 2003).

Para obtener el correspondiente certificado de asistencia o participación en el Seminario hay que inscribirse previamente en la Secretaría del Departamento de Historia del Arte.

Con el Seminario Arte y Medicina se pretende dar difusión a los mejores trabajos realizados por los alumnos de la Licenciatura y el Grado en Historia del Arte que participaron en el proyecto de innovación docente **Interacciones de la historia del arte con otras disciplinas científicas I: Arte y Medicina**, iniciativa destinada a la formación interdisciplinaria de los estudiantes que ha fomentado prácticas formativas y metodologías de participación activa.

Como complemento a las comunicaciones de los alumnos, se han programado también una serie de conferencias a cargo de profesionales de la medicina y las bellas artes que colaboran en proyectos similares dentro de sus respectivos campos de estudio.

Organiza: Equipo PROTEO de Innovación Docente

Coordinadores: Juan Carlos Hernández Núñez y Alberto Fernández González

Colaboran: Departamento de Historia del Arte, Facultad de Geografía e Historia, Vicerrectorado de Docencia

Lugar: Facultad de Geografía e Historia, Aula XVI

4 de Mayo de 2012

Félix Vallotton, *La Malade (The Invalid)*, 1894, private collection

Diseño: Beatriz Barrionuevo, Patricia Velázquez de Castro y María Moreno

Triptico del Seminario. Autores: Beatriz Barrionuevo, Patricia Velázquez y María Moreno

Con la intención de dar difusión a los mejores trabajos realizados por los alumnos que participaron en el proyecto de innovación docente, el 4 de mayo de 2012 tuvo lugar el *Seminario Arte y Medicina*, siendo el primer evento de este tipo, es decir, centrado en los estudiantes como auténticos protagonistas de un acto académico, celebrado en la Facultad de Geografía e Historia. Como complemento a las comunicaciones de los alumnos, se programaron una serie de conferencias a cargo de profesionales de la medicina y las bellas artes que colaboran en proyectos similares, también orientados a la formación interdisciplinaria, dentro de sus respectivos campos de estudio. La conferencia inaugural corrió a cargo del profesor doctor, Rafael Seoane Prado, catedrático de Microbiología de la Universidad de Santiago de Compostela, que disertó sobre varios aspectos de su especialidad directamente relacionados con la Historia del Arte, pues el docente gallego coordina el grupo InnoMicro de la Universidad de Santiago de Compostela, y dicho equipo docente trata de enseñar la Microbiología Clínica con herramientas que resulten atractivas para los alumnos, aplicando



en sus clases experiencias innovadoras que combinan la representación artística de las enfermedades infecciosas, especialmente en la pintura, con el estudio clínico de las patologías víricas. La charla, titulada *Las enfermedades infecciosas en la historia y en el arte* se centró en aspectos microbiológicos y patognómicos representados en obras de arte. Los ejemplos expuestos abarcaron un amplio período cronológico, de la Edad Media al siglo XX, que permiten una introducción al estudio de su cuadro clínico y etiología, y en la posible correlación entre su período de realización y la situación sanitaria-ambiental de la población afectada, así como la incidencia de las enfermedades representadas. La sesión de la tarde fue comenzada por licenciada en Bellas Artes Elisa Rubio Méndez, actualmente estudiante de doctorado que realiza su tesis sobre el pintor Adolf Wölfli. Su disertación *El talento y la enfermedad en la obra de Ardolf Wölfli* se centró en la compleja personalidad de este pintor suizo, que a raíz de una enfermedad mental, pues padecía psicosis y alucinaciones, llegó al mundo de la creatividad artística, convirtiéndose en uno de los mejores exponentes del denominado arte marginal. Tras ella intervino la doctora Ángeles Cristóbal Alonso, médico inspector del Instituto Nacional de la Seguridad Social, que al mismo tiempo era alumna de 5º de la Licenciatura de Historia del Arte. Como en ella se reunían las dos facetas de médico e historiador del arte, era la persona más idónea para valorar el proyecto de innovación docente desde ambas disciplinas. Su ponencia contempló esta doble vertiente analizando las enfermedades representadas en algunos capiteles emplazados en claustros románicos españoles, por lo que resultó de gran interés para el alumnado.

El éxito del Seminario puede ser evaluado por el número de inscripciones, 96 en total, asistiendo como oyentes no solamente los alumnos de las asignaturas que integraban el proyecto de innovación docente, sino también alumnos de otras titulaciones de la Facultad de Geografía e Historia e incluso de otras Facultades como la de Enfermería, Medicina y Biología, Destacar el espléndido trabajo de las alumnas Beatriz Barrionuevo, Patricia Velázquez y María Moreno, estudiantes de la Licenciatura de Historia del Arte que cursaban la asignatura de *Gestión del Patrimonio Cultural* en el segundo cuatrimestre, pues siguiendo las directrices del equipo docente se encargaron del diseño de la cartelería del Seminario, cuyo tríptico informativo se aloja todavía en el servidor institucional de la Universidad de Sevilla²², donde puede ser consultado.

El equipo docente ha creado también, tal como se indicaba en la memoria del proyecto, una página web²³, que se ha configurado como una *pinacoteca virtual* de imágenes de obras de arte directamente relacionadas con la medicina, en los términos descritos anteriormente. Próximamente, se subirán los trabajos de los alumnos que han alcanzado una calidad adecuada. La incorporación de las nuevas tecnologías en el proyecto, como esperábamos, ha tenido una importante repercusión en el alumnado, pues a todos los participantes les ha parecido muy relevante que sus trabajos se divulguen en Internet, circunstancia que fomentó su implicación en la experiencia innovadora.

La web del equipo Proteo de innovación docente es pionera en la Facultad de Geografía e Historia, ya que hasta ahora no existían iniciativas similares, y esperamos que sirva como modelo y acicate para futuros proyectos de nuestros compañeros. En ella, también se han incluido otros proyectos de innovación docente desarrollados por el equipo en cursos anteriores y amplia información sobre las publicaciones docentes generadas por el grupo. No cabe duda de que la página web se va perfilando poco a poco con el objetivo de ser una útil herramienta interdisciplinaria para los docentes y los alumnos de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, pero también, en un futuro no muy lejano, para los profesores y estudiantes de otras disciplinas científicas, que podrán apoyarse en el material docente generado e incorporarlo a sus clases y trabajos. Un primer paso muy importante en este sentido es la utilización, el próximo curso 2012-2013, de algunos trabajos de la web para la docencia

²²[http://www.comunicacion.us.es/sites/default/files/Tr%C3%ADptico%20Seminario%20Arte%20y%20Medicina%20\(1\).pdf](http://www.comunicacion.us.es/sites/default/files/Tr%C3%ADptico%20Seminario%20Arte%20y%20Medicina%20(1).pdf)

²³<http://grupo.us.es/proteo>



impartida por el profesor Rafael Seoane Prado en varias asignaturas de los Grados en Medicina y Farmacia de la Universidad de Santiago de Compostela.

Conclusión

A modo de conclusión, se puede apuntar que el proyecto ha integrado a seis asignaturas del área de conocimiento de Historia del Arte, *Fuentes para la Historia del Arte*, *Técnicas de investigación en Patrimonio Artístico*, *Arte Prehispánico*, *Arte Barroco*, *Arte Español*, *Historia de la fotografía*, con las que se ha desarrollado una actividad práctica interdisciplinar vinculando el Arte y la Medicina.

El equipo docente a cargo de las materias reseñadas consideró la elaboración de un trabajo como la estrategia metodológica más adecuada para potenciar el aprendizaje autónomo de los estudiantes. Para poder analizar las diferentes formas de trabajar de los alumnos, se optó:

- Primero, por elegir asignaturas tanto de la Licenciatura de Historia del Arte (Plan '99) como del Grado en Historia del Arte (Consejo de Universidades, Resolución 15 de julio de 2009),
- Segundo, por proponer trabajos obligatorios y trabajos voluntarios, así como trabajos individuales y en equipo. Los trabajos obligatorios sólo se propusieron a los alumnos de la asignatura *Técnicas de investigación en Patrimonio Artístico*, mientras que en el resto de las asignaturas los trabajos eran de tipo voluntario, individuales o en grupo, salvo en la asignatura de *Arte Prehispánico* que debían ser elaborados por un equipo.
- Tercero, por ofrecer al alumno dos tipos de planteamientos en los trabajos. Uno, en el que tenían que buscar y seleccionar obras de arte interrelacionadas con la medicina, para clasificar, analizar y comentar, dándole un estilo de ficha de catálogo. Y otro, en el que se pretendía una mayor elaboración, con aplicación de una metodología científica, debiendo prestar mucha atención tanto a los aspectos documentales como formales tales como, por ejemplo, la utilización de citas y notas bibliográficas debidamente expresadas.
- En total se han presentado 68 trabajos, distribuidos de la siguiente forma:
- *Fuentes para la Historia del Arte*, asignatura cuatrimestral del Grado en Historia del Arte, 2 trabajos voluntarios, realizados en equipo. Han participado 6 alumnos de los 50 matriculados.
- *Arte Prehispánico*, asignatura cuatrimestral optativa de segundo ciclo de la Licenciatura, 2 trabajos voluntarios, y realizados, obligatoriamente, en equipo. Los alumnos que han participado son 6, de un total de 87 alumnos matriculados;
- *Técnicas de Investigación en Patrimonio Artístico*, asignatura cuatrimestral optativa de segundo ciclo de la Licenciatura, con dos grupos: uno, de primer cuatrimestre, con 38 alumnos matriculados, y otro, de segundo cuatrimestre, con 47 alumnos matriculados. La propia idiosincrasia de la asignatura demandaba que los trabajos fuesen obligatorios. A los alumnos del primer cuatrimestre se les propuso la modalidad simplificada del trabajo, búsqueda y selección de obras de arte interrelacionadas con la medicina, para clasificar, analizar y comentar, dándole un estilo de ficha de catálogo. Se realizaron 32 trabajos. Mientras en el segundo cuatrimestre se solicitó trabajos más elaborados que podían ser realizados en grupo o individualmente. Se presentaron 13 trabajos realizados en grupo, integrando en total a 34 alumnos.
- *Arte Barroco*, asignatura cuatrimestral de 2º curso del Grado en Historia del Arte. Se han presentado 6 trabajos, realizados de forma voluntaria e individualmente. Han participado 7 alumnos de un total de 26 matriculados.



- *Arte Español*, asignatura del Grado en Historia, con un total 54 de alumnos matriculados. En este caso, los trabajos eran voluntarios y los alumnos no han participado. Esta circunstancia hay que evaluarla teniendo en cuenta que estos alumnos del Grado de Historia consideran esta asignatura transversal de su Plan de Estudios como una materia de carácter secundario, por lo que no se han implicado activamente en el proyecto. Claramente la motivación del estudiante que es la clave del proceso de enseñanza-aprendizaje, no se ha activado. El proyecto pretendía ser una herramienta que facilitara la motivación del alumnado pero se ha visto frenada por la propia idiosincrasia de los alumnos que con una formación esencialmente histórica y careciendo de la especialización específica en terminología y contenidos, les ha resultado más complejo buscar y analizar las imágenes adecuadas al proyecto.
- *Historia de la Fotografía*, asignatura de Grado de Historia del Arte, ha participado con 12 trabajos voluntarios, de los cuales 3 han sido individuales y 9 en equipo. Los alumnos que han participado son 31, de un total de 184 alumnos matriculados, divididos en dos grupos.

El equipo docente, ya casi desde el principio de la experiencia, constató, con agrado, el alto interés que había despertado nuestro proyecto en gran parte del alumnado y tras la valoración de los datos podemos considerar positiva la participación de los alumnos. En general, el nivel de implicación del alumnado, aunque podía haber sido mayor, resulta satisfactorio, máxime si tenemos en cuenta que en proyecto también han participado alumnos tanto del Programa SENECA, 1 alumno, procedente de la Universidad de Valencia, como de los Programas de cursos concertados de la Universidad de Sevilla con Universidades Norteamericanas, 2 alumnas de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill.

Un análisis de los modelos de trabajo propuestos, individual o en grupo, nos han llevado a comprobar que el alumno prefiere trabajar de forma individual, y cuando lo hace en grupo es, fundamentalmente, porque se ve forzado. De hecho en las asignaturas que se obligaba a realizar los trabajos, de forma voluntaria pero obligatoriamente en equipo, tuvieron menos participación por parte del alumnado. Sirva de ejemplo lo sucedido en la asignatura de *Arte Prehispánico*, que con 87 alumnos matriculados solo han participado 6, formando dos grupos de tres miembros.

En líneas generales, el equipo docente estima que se han obtenido los objetivos generales propuestos:

1. Proporcionar al alumno conocimientos racionales y críticos de la producción artística a lo largo de la Historia y de su manifestación en distintas culturas y a través de los diversos lenguajes artísticos.
2. Preparar al alumno en una formación específica en diferentes campos, funciones y actividades propias del historiador del arte.
3. Que el alumno conozca los diferentes lenguajes formales y visuales, así como, las distintas técnicas artísticas utilizadas por la Humanidad a lo largo de la Historia con el fin de que pueda comprender mejor como éstas condicionan y actúan en el resultado final de la obra de arte.

Se ha obtenido un alto grado de satisfacción en aquellos objetivos relacionados con el campo de las habilidades, como es el desarrollo alcanzado por el alumnado en el campo del espíritu analítico y crítico, y de la sensibilidad para ver y leer la obra de arte, así como en el campo de su interpretación, además de desarrollar una metodología científica propia de la Historia del Arte. Se ha introducido en la ejecución de trabajos bibliográficos, en la elaboración de estados de la cuestión de algún tema específico de la Historia del Arte y en su análisis e interpretación de las fuentes documentales y literarias. También se ha acostumbrado a entrar en contacto directo con las obras artísticas y a ser consciente de la necesidad de formarse en diversos campos interdisciplinares.



Los objetivos que en el campo de las aptitudes hay que reforzar son aquellos que están relacionados con el trabajo en equipo, ya que el alumno debe saber trabajar tanto autónomamente como en grupo, pues en ocasiones deberá colaborar con profesionales de otros campos. Asimismo, el alumno debe ser consciente de la necesidad de formarse en el dominio de la expresión oral y escrita de la propia lengua y en el uso de otras lenguas extranjeras, en el manejo de las herramientas informáticas y en el uso de las redes que permitan el establecimiento de contactos nacionales e internacionales. También, el alumno debe tomar conciencia de la importancia de desarrollar su capacidad de autocrítica.

Los alumnos se han trabajado en las competencias genéricas, entendidas como una combinación de destrezas, aptitudes y actitudes, y la disposición de aprender, además de saber cómo, obteniéndose, en líneas generales, un resultado positivo. Estas competencias representan un paquete multifuncional y transferible de conocimientos, destrezas y actitudes que todos los alumnos necesitan para la realización y desarrollo personal, inclusión y su futuro empleo. De forma intensiva se han entrenado en las competencias transversales de tipo instrumental referidas a la capacidad de análisis y síntesis, a la capacidad de organización y planificación, a la comunicación oral y escrita en la lengua nativa o extranjera, al conocimiento de informática relativos al ámbito de estudio, a la capacidad de gestión de la información y a la toma de decisiones. También han sido muy favorables los resultados obtenidos en la ejercitación de las competencias sistemáticas transversales como el aprendizaje autónomo, la creatividad, la iniciativa y la motivación por la calidad.

Los resultados menos positivos se han producido en el campo de las competencias transversales de tipo personal, a pesar de que son competencias muy valoradas en los principales perfiles profesionales de los titulados en Historia del Arte, como Protección y Gestión del Patrimonio Histórico-Artístico y Cultural en el ámbito institucional y empresarial, conservación, exposición y mercado de obras de arte, difusión del Patrimonio Artístico, investigación y enseñanza, y producción, documentación y divulgación de contenidos de la Historia del Arte. Las habilidades en las relaciones interpersonales y el trabajo en equipo son unas competencias que a nivel teórico son muy valoradas por los alumnos, pero, en nuestro proyecto, a nivel práctico no se han desarrollado al máximo nivel. Es éste un hecho interesante en cuanto refleja un probable defecto a corregir alrededor de nuestra área de conocimiento. Las habilidades en las relaciones interpersonales es una competencia básica del funcionamiento de los equipos de investigación y enseñanza así como los demás perfiles profesionales.

Otro aspecto muy importante de este proyecto de innovación era el proceso de seguimiento de las experiencias de aprendizaje. Se necesitaba controlar, revisar y observar, y a la vez apoyar al alumno, de ahí que la tutoría se convirtiera en una función básica de proceso de aprendizaje propuesto. La tarea de supervisar las experiencias de aprendizaje sería una de las labores esenciales del profesor. Esta acción tutorial suponía establecer una comunicación entre docentes y estudiantes donde el equilibrio entre la exigencia y el apoyo fuese uno de los principios didácticos básicos (García-Valcárcel, 2008). Esto implica que el profesor no sólo ha de poseer competencias científicas, investigadoras y didácticas sino también competencias en comunicación y relación empática. El resultado de las tutorías dedicadas a los alumnos que participaron en el proyecto fue positivo tanto nivel cuantitativo como cualitativo. Se estableció una sesión obligatoria de tutoría para encauzar el trabajo de los alumnos, pero los alumnos demandaron un mayor número de sesiones voluntarias. Este hecho sorprendió al equipo docente ya que el uso de las tutorías por parte de los alumnos es casi nulo. La motivación que el proyecto despertó en los alumnos participantes ha superado la mentalidad general imperante que lleva a un uso mínimo de la interacción profesor-alumno fuera de las horas presenciales de clase. Además de la tutoría presencial, el correo electrónico se convirtió en una herramienta básica de comunicación en la acción tutorial, agilizando el contacto y haciendo más flexible la tutoría.



El proyecto con la intención de dar difusión a los mejores trabajos realizados por los alumnos proponía un epílogo, con los estudiantes como protagonistas, denominado *Seminario Arte y Medicina*. Aunque en esta actividad, por problemas de tiempo, no podían participar todos los estudiantes adscritos al proyecto, la demanda superó las expectativas del equipo docente acostumbrado a la escasa participación del alumnado en clase y al miedo que tienen a hablar en público. Debido a la alta demanda para exponer los trabajos se limitó el tiempo de exposición, pudiendo solamente presentarse 18 trabajos. Estos fueron distribuidos en dos turnos, mañana y tarde, de 9 charlas, agrupándose por épocas históricas y temas afines. Esto supuso un refuerzo en el entrenamiento de las competencias transversales de tipo instrumental como la capacidad de síntesis, la capacidad de organización y planificación, y la capacidad de comunicación oral.

Referencias Bibliográficas

- BAIN, K. (2007). Lo que hacen los mejores profesores de universidad. Valencia: Universidad.
- BROWN, S. Y GLASNER, A. (2003). Evaluar en la universidad. Problemas y nuevos enfoques. Madrid: Narcea.
- CHECA, F., GARCÍA, M. J. Y MORÁN, J. M. (1992). Guía para el estudio de la Historia del Arte. Madrid: Cátedra.
- DE MIGUEL, M. (2006). Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias. Madrid: Alianza.
- FERNÁNDEZ ARENAS, J. (1982). Teoría y metodología de la Historia del Arte. Barcelona: Anthropos.
- FURIO, V. (1991). "La historia del arte: aspectos teóricos y metodológicos". En: Introducción a la Historia del Arte. Barcelona: Barcanova.
- GARCÍA MAHÍQUES, R. (2008-2009). Iconografía e iconología. Madrid: Encuentro.
- GARCÍA-VALCÁRCEL, A. (2008). "La tutoría en la enseñanza universitaria y la contribución de los TIC para su mejora". En Relieve, vol. 14.
- GRASSO, L. (2006). Encuestas: elementos para su diseño y análisis. Córdoba: Encuentro.
- MARANGONI, M. (1962). Cómo se mira un cuadro: lectura del lenguaje figurativo. Barcelona: Destino.
- RODRÍGUEZ, C. Y CALLE, M. J. (2006). La innovación docente ante el Espacio Europeo de Educación Superior. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- RUÉ, J. (2009). El aprendizaje autónomo en educación superior. Madrid: Narcea.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M. P. ET AL. (2010). Técnicas docentes y sistemas de evaluación en educación superior. Madrid: Narcea.
- SÁNCHEZ VIGIL, J. M. (2006). El documento fotográfico: usos y aplicaciones. Gijón: Trea.

Reseña Curricular de la autoría

Alberto Fernández González es Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Santiago de Compostela. Actualmente trabaja como Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla. Sus líneas de investigación se centran en la Arquitectura y el Urbanismo de los siglos XVIII y XIX.

M^a Mercedes Fernández Martín es Doctora en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, Profesora Titular del departamento de Historia del Arte. Sus líneas de investigación se centran en la Historia del Arte Español en la Edad Moderna y en las Artes Suntuarias.

Juan Carlos Hernández Núñez es Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, consiguiendo la plaza de Profesor Titular en el 2002. Sus líneas de investigación se centran en la gestión, conservación y restauración de los Bienes Culturales



M^a Jesús Mejías Álvarez es Doctora en Historia del Arte y Licenciada en Historia de América por la Universidad de Sevilla, Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte. Sus líneas de investigación se centran en las Artes Suntuarias Modernas y en Arte y Fiesta en España y América.

Manuel Varas Rivero es Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, donde actualmente trabaja como Ayudante Doctor. Su labor investigadora se centra en la Arquitectura de la Edad Moderna y en Orfebrería.